

# INSEGURAS EN LAS CALLES

## EXPERIENCIAS DE ACOSO EN GRUPO EN NIÑAS Y MUJERES JÓVENES

¿Por qué se ve a menudo el acoso grupal masculino en las calles como algo inofensivo, parte de un comportamiento normal, permitido en los hombres, cuando en realidad para las niñas y las jóvenes puede ser intimidatorio, restrictivo y anulador? En este nuevo informe, las niñas y las jóvenes comparten sus historias reflejando sus experiencias.

«Estoy agotada, el acoso en las calles me daña en lo más profundo. ¿Es posible que ellos no se den cuenta de que sus 'cumplidos' duelen? Ya empiezo a tener miedo a salir de casa».

NIÑA, 16, LIMA

### PARA LOGRAR EL CAMBIO

En 2018, el novedoso informe de investigación de Plan International, (In)seguras en la ciudad, arrojó luz sobre el generalizado y normalizado acoso y abuso que sufren las niñas y las jóvenes en las calles de sus ciudades, subrayando las opiniones y recomendaciones de las niñas y jóvenes sobre lo que se puede y se debe hacer al respecto. A través de un nuevo análisis de los datos de (In)seguras en la ciudad, este informe analiza ahora más en detalle las dinámicas de grupo que subyace al comportamiento abusivo de los hombres y los niños hacia las niñas y las mujeres jóvenes.

Hay algo fuera de toda duda: si se quiere poner fin al acoso público a niñas y jóvenes, que la investigación de 2018 sacó a la luz, se vuelve esencial cambiar el comportamiento de ellos, no el de ellas. Las niñas y las jóvenes no son responsables del acoso al que viven por estar fuera de casa hasta tarde, o por caminar solas. El problema es que ellos a menudo se sienten con derecho a «toquetear», intimidar verbalmente y amenazar.

### RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

- Las dinámicas de grupo parecen agravar y normalizar la violencia de género como el acoso: las niñas y las jóvenes han explicado lo grave, persistente y aterrador que resulta ser este acoso. Además, algunos niños y hombres alientan el comportamiento acosador en grupo, posiblemente con temor a convertirse ellos mismos en el objetivo de ataques, o quedar excluidos del grupo, en caso de manifestar oposición.
- El acoso callejero en grupo masculino es de carácter manifiestamente sexual.
- El acoso verbal, y en particular llamar la atención de las chicas con comentarios no pertinentes, es la forma más común de acoso callejero en grupo en todas las ciudades en las que se ha llevado a cabo el estudio.
- Con frecuencia, los grupos de hombres y niños siguen a las niñas y las jóvenes: una forma de intimidación particularmente aterradora que a menudo las obliga a huir o esconderse de los agresores.
- La mayor parte de las veces el acoso en grupo se produce en las calles de la ciudad en el transcurso de la vida cotidiana de las jóvenes y niñas.
- En algunas ciudades, hay una prevalencia preocupante de acoso que ocurre en el interior y alrededores de los centros educativos, con grupos de hombres y niños reunidos para acechar a las jóvenes y las niñas al llegar, irse o pasar por estos edificios.
- El acoso en grupo es repetitivo: a menudo ocurre a la misma hora, en el mismo lugar, todos los días.
- Las relaciones desiguales de poder entre hombres y mujeres se amplifican cuando los hombres y los niños se reúnen y actúan en grupos más grandes. Es entonces cuando los hombres y los niños pueden explotar esta asimetría de poder, a menudo contra las más vulnerables: las niñas o las mujeres muy jóvenes cuando están solas, cuando se sienten por completo incapaces de detener el suceso o de evitar que se agrave.
- Los grupos que cometen acoso a menudo lo ven como una forma de mero entretenimiento y diversión —que refuerza el vínculo masculino— con poca o ninguna consideración por la chica que sufre el abuso.
- Es poco probable que los transeúntes intervengan. En algunos casos de hecho incluso alientan el comportamiento de los agresores.

# RECOMENDACIONES CLAVE

“Siempre hay borrachos en grupo que molestan a las mujeres que pasan por ahí. Es muy incómodo porque son muchos y es imposible ignorarlos.”

MUJER JOVEN, 25, LIMA

## Cambiar el comportamiento de los hombres y los jóvenes

- Los hombres y los niños **deben reconocer que el comportamiento acosador es intolerable** y deben cambiarlo aprendiendo a respetar como iguales a las niñas y a las mujeres: denunciando la cultura del abuso verbal y físico, y no reforzando estas pautas.
- El acoso grupal en las calles es muy intimidatorio, y para que haya un cambio real es preciso que los líderes de todos los sectores sociales den un paso al frente para reconocer este problema como **aliados y líderes del cambio que luchan** por las niñas y las jóvenes.
- Las **conversaciones en todas las capas de la sociedad** —en casa, en la escuela, en el trabajo— tienen que servir para educar y, al mismo tiempo, penalizar socialmente a los agresores.
- Las **campañas públicas** deben dejar claro que el acoso grupal en las calles no puede formar parte de la vida “normal” de las niñas y las jóvenes. Al tiempo que se realizan **campañas de cambio de comportamiento** que refuercen positivamente la empatía masculina, hay que llamar la atención sobre los comportamientos molestos y dañinos.

## Participación de las chicas en las decisiones

- Quienes detentan posiciones de autoridad y de toma de decisiones en las ciudades, a cualquier nivel, **deben escuchar a las chicas y trabajar con ellas, integrándolas en el diseño conjunto de servicios y políticas públicas que rigen sus ciudades.**
- Las autoridades deben **recopilar información precisa** para entender cuál es la incidencia de acoso grupal en las calles al que tienen que atender.
- Asimismo, instituciones como las **escuelas, universidades y centros de trabajo** deben trabajar para que tomen conciencia (las niñas) y sepan abordar los problemas que les afectan en el desarrollo de su vida cotidiana.

«Dado que los hombres no son castigados por ello, las mujeres piensan que es su culpa y que somos nosotras las que tenemos que cambiar en vez de ellos. La consecuencia es que las mujeres sienten como que valen menos y empiezan a cuestionar la validez de su propia experiencia...»

MUJER JOVEN, SYDNEY,  
TALLER DE REFLEXIÓN

## Normas y políticas públicas contra el acoso

- Hay muchos aspectos del acoso sexual y grupal en las calles que la legislación actual no recoge; **es preciso ampliar la legislación y políticas públicas** para paliar esas lagunas.
- Los gobiernos deben ofrecer legislaciones eficaces que aseguren la seguridad y la inclusión de las chicas, **también criminalizando todas las formas de violencia de género y abordando las áreas donde el consumo de alcohol y drogas** estimula el comportamiento acosador.
- La policía, el personal de transporte, las empresas de seguridad y las autoridades de cualquier índole en los gobiernos locales deben escuchar con regularidad a las niñas y a las jóvenes, **comprometiéndose públicamente a hacer de las ciudades un lugar más seguro para las mujeres y las niñas**, también procurando que haya consecuencias para los agresores.

## SOBRE LA INVESTIGACIÓN

La investigación (In)seguras en la ciudad se realizó en colaboración con el laboratorio XYX de Monash y Crowdspot en Delhi, Kampala, Lima, Sydney y Madrid, utilizando **Free to Be**, una herramienta geolocalizada de encuestas con mapas, diseñada conjuntamente con las niñas y las jóvenes. Esta herramienta les permite identificar y compartir aquellos espacios públicos donde se sienten incómodas y asustada o, al contrario, seguras y felices. En este informe, los datos se han vuelto a analizar de nuevo para examinar aspectos específicos de acoso grupal en las calles por parte de hombres y niños.

